

Reino Unido: Cameron Prepara el Camino para Plebiscito del “Brexit”

El Reino Unido es un país compuesto por las naciones de Escocia, Gales, Irlanda del Norte e Inglaterra. Es parte de la “Commonwealth” y miembro de la Unión Europea, donde pese a ingresar en la década de los '70 a la Comunidad Económica Europea, no utiliza la moneda única de la región, el Euro, sino que mantiene una independencia monetaria, a través de la libra esterlina y del Banco de Inglaterra. Las principales fuerzas políticas del Reino Unido operan a través de un bipartidismo, el Partido Laborista y el Partido Conservador, que se han alternado en el gobierno desde el llamado “Gobierno de Unidad Nacional” convocado por Winston Churchill durante la Segunda Guerra Mundial.

La economía de Gran Bretaña sigue siendo una de las principales siete economías del orbe, pese a la pérdida de poder económico que sufrió en la década del '50y '60, por la cesión de territorios colonizados en todo el mundo. Hoy mantiene importantes lazos comerciales con algunas de sus antiguas colonias, como India y Hong Kong, además de Estados Unidos y varios países de la Unión Europea.

De las naciones que componen el Reino Unido, económicamente, la más relevante es Inglaterra, con una economía altamente avanzada en industria y servicios. Sin embargo, la economía inglesa atraviesa momentos complejos, a raíz de la inflexibilidad del mercado laboral, debido a la importancia que adquirieron los movimientos sindicales como grupos de presión. Por otro lado, la flexibilización del mercado laboral y creciente integración del país en la región europea ha generado un creciente malestar entre los ciudadanos, debido a la importante migración de “continentales,” principalmente provenientes de Europa Oriental, quienes ingresan al mercado laboral por salarios más competitivos. A partir de este fenómeno, es que uno de los ejes de la campaña del actual Primer Ministro, David Cameron, fue la convocatoria a un plebiscito para definir la mantención del Reino Unido al interior de la Unión Europea. A continuación revisaremos las principales cifras económicas del Reino Unido y un análisis de las implicancias sociales, políticas y económicas que

El desafío del gobierno británico es resolver, o al menos mitigar, el descontento de sus ciudadanos que es dirigido hacia los inmigrantes, de manera que el plebiscito ocurra como fue el referendo de Escocia. Para ello, es clave fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo.

podría tener el “Brexit”, nombre que se le ha dado a la salida de este país de la Unión.

Evolución Económica

La economía británica presenta una evolución favorable a partir de 2012. Luego de una importante caída en el crecimiento producto de la crisis financiera, que se tradujo en una contracción de la economía de casi el 5% durante 2009, Gran Bretaña ha retomado la senda del crecimiento. El año 2013 la economía creció un 1,67% y el 2014 un 2,81%. Según estimaciones de JP Morgan y la Unión Europea, se espera que el crecimiento para 2015 sea cercano al 2,5%. Respecto a los componentes del PIB, la trayectoria de cada uno ha sido similar, pero el nivel de importancia difiere. Durante el año 2014, la inversión impulsó el crecimiento del PIB y aumentó un 7,8% en relación a 2013. El mismo año, tanto la demanda interna como el consumo privado tuvieron un comportamiento positivo, aumentando un 3,2% y 2,5%, respectivamente. Se espera que este año el crecimiento de la inversión vuelva a las cifras históricas, mientras que el consumo y la demanda mantendrán un nivel similar. De este modo, las proyecciones para 2015 son de un crecimiento de 4,6% para la inversión, 2,7% para la demanda interna y 2,5% para el consumo privado. Cabe destacar que las proyecciones realizadas por JP Morgan para el año 2014 estimaban un crecimiento de 5% para 2014, cifra superada debido a la credibilidad y buen manejo económico del gobierno británico, además del triunfo de Cameron en el plebiscito por la escisión de Escocia

La inversión en capital fijo se ha mantenido relativamente constante a lo largo de la década. Si bien sufrió una caída de tres puntos porcentuales luego de la crisis financiera, las reformas y políticas impulsadas por el gobierno conservador han promovido una recuperación lenta, pero permanente. El año 2013, la inversión en capital fijo como porcentaje del PIB equivalía al 17%, y en 2014 fue de 17,66%. Se espera que este año aumente hasta el 17,84% y que el 2016 supere la barrera del 18%, alcanzando un 18,37%.

La política monetaria es manejada por el Banco de Inglaterra (Bank of England). El BoE se diferencia de sus símiles europeos debido a la mayor independencia que tiene a raíz del uso de una moneda independiente del euro. Sin embargo, el Banco Central Europeo (BCE) tiene cierta injerencia en la política monetaria del BoE, por lo que su actuar no es absolutamente independiente. La tasa de política monetaria se ha mantenido en 0,5% desde marzo de 2009, cuando se produjo el último ajuste de tasas, luego de una meteórica caída, impulsada por la necesidad de inyectar liquidez en los mercados financieros en la crisis de 2008. Hasta el momento, las proyecciones de alza de tasas se han postergado en línea con los cambios que ha hecho el Banco Central Europeo, para ajustar las tasas de interés en el continente. Analistas estiman que el BoE no subirá la tasa del 0,5% hasta que Europa no ajuste las suyas. Sin embargo, las declaraciones vertidas por la cabecera del BoE, el Sr. Carney, han inyectado incertidumbre en el mercado y la sensación de que las

tasas puedan subir antes de noviembre. Pese a las declaraciones, el bajo nivel de inflación indica que las tasas se mantendrán bajas hasta que el escenario no cambie. En este caso, JP Morgan estima un aumento de tasas para marzo de 2016 de 0,25%.

La inflación en el Reino Unido muestra una caída paulatina desde el año 2011. En lo que va de 2015, la inflación acumulada es de apenas un 0,4%. El escenario actual preocupa a las autoridades, pues los salarios han experimentado un aumento alineado con el crecimiento de la productividad media del trabajo, medida semanalmente, lo que significa que la inflación subyacente no está aumentando. Con las tasas de interés cercanas a 0%, el gobierno no tiene mucho margen de acción para acercar la inflación al rango meta. Las estimaciones indican que la inflación volverá a aumentar en el cuarto trimestre.

Cómo señalamos anteriormente, el Reino Unido mantiene una independencia monetaria mayor que el resto de los países miembros de la Unión Europea. Su moneda es la libra esterlina, la cual ha experimentado un fortalecimiento frente al dólar de Estados Unidos durante 2015. Durante el año 2014, la paridad libra / dólar fue de 0,6073, mientras que en lo que va del 2015 el promedio de transacción ha sido de 0,6542 libras por cada dólar americano. Si la FED aumenta las tasas de interés en septiembre, como proyecta el mercado, no debería haber mayores cambios en la paridad, a menos que se cumpla las proyecciones de algunos analistas sobre un aumento anticipado de tasas por parte del BoE. En ese caso, la libra debería fortalecerse levemente frente a la moneda americana, aunque difícilmente superaría las 0,6 libras por dólar.

La balanza comercial de Inglaterra ha mantenido cifras deficitarias en la última década. Si bien la volatilidad se manifestó durante los años 2009 y 2011, cuando el déficit comercial alcanzó montos respectivos de US\$ 37 y US\$ 25 billones, la tendencia en los últimos dos años ha sido de una profundización de dichas cifras. El año 2014 el déficit comercial del Reino Unido fue de US\$ 57 billones, y la estimación para 2015 es de US\$ 67 billones, aumento impulsado por un crecimiento de 4,8% en las importaciones (desde 807 billones a 846) frente a un menor crecimiento de las exportaciones, de 3,8%.

El desempleo en Reino Unido es un problema que se está transformando en la principal causa de malestar dentro del país. En el apartado siguiente analizaremos las connotaciones sociales y políticas que tiene el desempleo en el Reino Unido. Históricamente, la tasa de desempleo se encuentra en un nivel relativamente bajo respecto a lo que han sido los últimos 3 años. Luego de la crisis de 2009, el desempleo aumentó de un 5,2% en octubre de 2007 a 8,4 en el mismo mes de 2012. Desde ese año, el país ha experimentado una sólida recuperación y construcción de nuevos puestos de trabajo. El promedio del año 2013 fue de 7,6%, mientras que el 2014 se redujo a 6,1%. Para 2015 se espera que la cifra sea cercana al 5%. La última cifra publicada corresponde al mes de junio, cuando sorpresivamente se vivió un aumento de 0,1% intermensual,

alcanzando un 5,7%. Sin embargo, las políticas del gobierno para flexibilizar el mercado laboral y el aumento de la productividad media del trabajo que se ha experimentado en el último año, auguran un crecimiento de las fuentes de trabajo y la contratación.

La política fiscal fue la herramienta predilecta del gobierno británico para enfrentar la crisis financiera en primera instancia. Esto se tradujo en un aumento significativo en el nivel de deuda pública del país, sólo inferior a los mantenidos durante la postguerra para la recuperación de la nación. El año 2007 la deuda como porcentaje del PIB era de 44%, y 2012 alcanzó un 88%. Durante 2013 y 2014 aumentó marginalmente, y el último año la deuda como porcentaje del PIB fue de 90%. Se espera que la tendencia siga al alza, debido en parte a las buenas condiciones de acceso a crédito que tiene el Reino Unido, junto con la fortaleza de su divisa. Para 2016, se estima que la deuda como porcentaje del PIB alcanzará un histórico 92%.

El déficit de cuenta corriente se ha acrecentado desde la crisis, impulsado en parte por los altos niveles de deuda pública. Contrariamente a las proyecciones de los analistas, que esperaban del gobierno Conservador un mayor nivel de rigurosidad y responsabilidad fiscal, la lenta recuperación económica de Europa y Estados Unidos retardaron la contracción del gasto público. Por otro lado, la disminución del impuesto a la renta corporativa y el recorte en la recaudación a las personas de más altos ingresos impactaron negativamente en la recuperación del equilibrio fiscal. La recuperación económica traerá mayor recaudación y se espera que el gobierno de Cameron implemente recortes en gastos permanentes, con lo que para el 2015 y 2016 se espera una disminución del déficit fiscal.

El riesgo del “Brexit” en un escenario de debilidad política

Luego del complejo momento que vivió la unión política y monetaria europea, a raíz del plebiscito convocado por el Primer Ministro griego y el gobierno de izquierda encabezado por Syriza, se alcanzó cierto grado de estabilidad gracias al acuerdo de última hora pactado entre el gobierno heleno y los acreedores del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el BCE, la llamada TROIKA o cuadriga, si se agrega el Sistema de Estabilidad Europeo. Si bien la capacidad de cumplimiento del acuerdo por parte de las autoridades griegas aún está en entredicho, a raíz de la presión ciudadana que ejercerán los grupos que se volcaron por el “NO” durante el plebiscito, la situación es mucho más tranquila que hace unas semanas atrás, cuando la incertidumbre reinaba en los mercados financieros globales.

Lamentablemente, la situación en Europa no se ha calmado en términos políticos. Durante su campaña a reelección como primer ministro, David Cameron anunció que si era electo el 7 de mayo, convocaría a un referendo rectificatorio al interior del Reino Unido, para

decidir la continuidad del país dentro del pacto. Los británicos, sobre todo los ingleses, han sido históricamente escépticos a la cesión de soberanía, y sobre todo si se trata de un pacto cuyo origen es continental. Y la crisis financiera del 2009 atizó antiguos fuegos nacionalistas y proteccionistas, que impulsan a la opinión pública a mirar con aún mayor recelo algunas de las políticas de libre tránsito dentro de la Zona Euro.

Sin lugar a dudas, un “Grexit” es una brisa de verano al lado del “Brexit” en términos políticos. Si bien Gran Bretaña mantiene cierta independencia monetaria, con el uso de la libra esterlina, y además su tardía incorporación a la comunidad económica europea vino acompañada de algunas concesiones políticas que otros miembros no poseen, la opinión pública culpa a la gran cantidad de inmigrantes que han llegado al país del aumento en el gasto público en desmedro de la calidad de los servicios. Además, los trabajadores y profesionales provenientes de Europa del Este (Polonia, Hungría, Bulgaria) son relativamente más rentables a los obreros y profesionales ingleses. Estos dos factores - mayor flujo de inmigrantes profesionales que compiten en el mercado laboral y usuarios de los sistemas de salud y educación pública-, son los principales impulsores de un voto favorable hacia una salida.

El primer ministro Cameron está consciente de lo arriesgado de su jugada. Probablemente envalentonado luego del triunfo del “NO” en el referéndum de Escocia, propuso esta medida recurriendo al sentimiento nacionalista de los ingleses previo a las elecciones. Una vez electo, una de las primeras actividades del reelecto Primer Ministro fue la maratónica gira para reunirse con algunos de sus socios europeos y “calmar aguas” ante la posibilidad del referendo. Alemania y Francia, impulsores desde un comienzo de la unidad europea, fueron quienes acogieron mayor atención en la ronda de visitas oficiales.

Los analistas concuerdan en que Cameron está consciente de los costos que significaría políticamente para el Reino Unido una salida de la Unión Europea. En ese sentido, suponen que la verdadera intención de Cameron es asistir a reuniones multilaterales para obtener mayores concesiones para el Reino Unido, principalmente en lo que respecta al acceso de inmigrantes a servicios sociales y la posibilidad de deportar que tienen los servicios policiales en cada país. Sin embargo, cabe destacar que Londres ya obtuvo una serie de “beneficios” o excepciones frente a otros miembros de la Unión Europea, y es poco probable que les sean entregados más. El gallito entre la isla y el continente vuelve a ser gravitante en la esfera diplomática europea. Sin embargo, en este caso tanto Europa como el Reino Unido tienen mucho que perder de un Brexit, por lo que el punto de encuentro será más suave que en la última negociación luego de plebiscito.

Ranking de Competitividad y Riesgo Soberano

El Reino Unido se encuentra actualmente en el décimo puesto del Ranking Mundial de Competitividad 2013–2014 del World Economic Forum (WEF), que contempla la participación de 148 países. A pesar de estar en el top 10, esta posición significa una baja para el país con respecto al informe anterior, donde obtuvo el octavo puesto del ranking. El país fue ubicado en el puesto N° 24 en la categoría de requerimientos básicos, siendo su mejor pilar la infraestructura, donde obtuvo la octava posición. Existe una gran disparidad en los pilares de esta categoría, ya que su peor posición es en ambiente macroeconómico, donde obtiene el lugar 115°. El informe explica que Reino Unido alcanzó tal posición debido principalmente a su alto aumento en el porcentaje de deuda pública bruta (de 92% del PIB el 2013, con aumentos futuros proyectados), y la baja tasa de ahorros nacionales, la que es de 10,8% del PIB.

La economía amplia, competitiva y diversificada del Reino Unido, con flexibilidad para las microempresas e instituciones robustas, contrarrestadas con un alto nivel de deuda pública que reduce la flexibilidad fiscal y que debilita la capacidad del país de absorber shocks económicos, hacen que Moody's le otorgue al país una calificación de Aa1. Por otro lado, S&P otorga un AAA al Reino Unido, mientras que Fitch, un AA+. Para el Reino Unido, mantener la clasificación máxima es muy importante, en términos de su competitividad como centro financiero mundial.

Las anteriores calificaciones en parte coinciden con el Índice de Libertad Económica realizado por la Fundación Heritage, para el presente año, donde Reino Unido ocupa el decimocuarto lugar. Su nivel se mantuvo con respecto al año pasado, debido a bajas en la libertad fiscal, de negocios, y de corrupción, compensadas con alzas en la libertad en el mercado laboral, monetaria, gasto fiscal y libertad para comerciar. El Reino Unido ocupa el quinto puesto entre los 43 países de la región europea, y su puntaje general está por arriba del mundial.

Inmigrantes de Calais

Luego de un prolongado paro de los funcionarios del ferry MyFerryLink, que transporta camiones desde el continente a Inglaterra, la situación en la región de Calais, al norte de Francia, se ha vuelto insostenible. La presión de miles de inmigrantes por aprovechar la oportunidad de refugiarse en los camiones que esperan que se destrabe el conflicto laboral entre los ejecutivos y operarios ha desencadenado en una migración sin

precedentes hacia las zonas que rodean el sector donde están apostados los camiones de carga esperando para zarpar.

Durante la última semana al menos 1000 inmigrantes han logrado pasar furtivamente en los camiones que se ven obligados a utilizar el túnel de Calais, para cruzar por debajo el Canal de la Mancha. Día a día son miles los que nuevamente tratan de ingresar a la zona donde esperan los camiones.

El gobierno francés dispuso de oficiales extra para resguardar el acceso a la zona, que se ha transformado en un campo de batalla para detener el avance de los migrantes. Esto en el marco de la situación expuesta antes, donde el gobierno británico ha señalado su compromiso con la realización de un plebiscito rectificatorio para evaluar la mantención del país en la Zona Euro. Uno de los principales motivos que tienen los ingleses para cuestionar su estadía es la importante llegada de inmigrantes en los últimos años, lo que combinado con los recortes presupuestarios en servicios sociales y el aumento del desempleo a raíz de la crisis, ha fortalecido los sentimientos de “euroescepticismo”.

El gobierno británico, por su parte, ha manifestado su molestia por la pasividad del gobierno francés y anunció una inversión de 10 millones de euros para crear una zona protegida para vehículos de carga.

Ambos gobiernos coinciden en que la única alternativa para controlar el problema de la inmigración, que en el último año se ha transformado en la demanda social más importante de los europeos, se deben realizar inversiones por el desarrollo de los países de origen de los migrantes.

Relación con Chile

La relación financiera y comercial entre el Reino Unido y Chile es histórica, profunda y madura, debido a semejantes intereses compartidos de ambos países. En este ámbito, existe una similitud en políticas públicas y una cooperación intensa en los ámbitos político, económico, comercial y educacional. Las primeras inversiones relevantes llegaron de la mano del desarrollo de la industria salitrera, cuando el emblemático Sir Thommas North compró los bonos de las oficinas durante la Guerra del Pacífico, para luego transformarse en el llamado “Rey del Salitre”. De la mano de una alianza público-privada entre el gobierno chileno y algunos inversionistas salitreros, se desarrolló el sistema ferroviario del norte, alumbrado público, carreteras, telégrafo y otras inversiones. Actualmente, la inversión directa del Reino Unido es menor, aunque sigue siendo relevante para nuestro país.

Con respecto a la inversión directa del Reino Unido en Chile, ésta está mayormente concentrada en el sector minero, ya que el 85% de la inversión británica materializada en Chile entre el 2003 y 2012 se concentró en ese sector económico. El resto de la inversión para ese período fue en los sectores de seguros (11%), electricidad, gas y agua (2%) y servicios a las empresas (2%). La mayor inversión directa materializada fue hecha el año 2009 con US\$ 484,7 millones, probablemente debido a un proyecto minero.


De acuerdo a las cifras entregadas por la DIRECON, los principales productos exportados de Chile al Reino Unido fueron vino sauvignon blanc, cartulinas y pechugas de pollo, mientras que las importaciones se concentraron en aceites crudos del petróleo, palas excavadoras y cargadoras, y automóviles de turismo.

En cuanto al intercambio comercial entre ambos países, se evidencia una caída relevante el año 2011, a raíz de la coyuntura del mercado internacional. A partir de la fuerte caída de ese año, el aumento de las importaciones el 2013 fue de 65%, alcanzando su máximo en la serie con un valor de 1467 Millones de dólares. Las exportaciones, por su parte, se han mantenido sin mayor volatilidad, si bien sufrieron una caída con la crisis financiera, los años 2011, 2012 y 2013 estuvieron por sobre los US\$ 700 millones.

En conclusión, las perspectivas económicas del Reino Unido son positivas. Un aumento de tasas previo a lo que anticipaban los analistas podría presionar aún más a la baja la inflación, impactando el consumo y la demanda interna y desacelerando momentáneamente la economía. Sin embargo, podría servir para dotar de mayor competitividad a sus exportaciones, ante la ganancia relativa del tipo de cambio. El déficit de cuenta corriente es bastante alto, pero los analistas estiman que el gobierno de Cameron recuperará la senda de la responsabilidad fiscal y tendrá mayor control presupuestario. En términos políticos, la mayor amenaza a la estabilidad europea y británica es que se desborden las expectativas en relación al plebiscito de 2017. Si Cameron no logra controlar los afares euroescépticos y crece el malestar social con los inmigrantes, es altamente probable que a medida que se acerque el plebiscito la cuota de incertidumbre aumente. El desafío del gobierno británico es resolver, o al menos mitigar, el descontento de sus ciudadanos que es dirigido hacia los inmigrantes, de manera que el plebiscito ocurra como fue el referendo de Escocia. Para ello, es clave fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo, a través de una modernización de las relaciones laborales, flexibilidad en el mercado del trabajo e inversión y fomento público en materia de competitividad.

Cuadro Nº 1

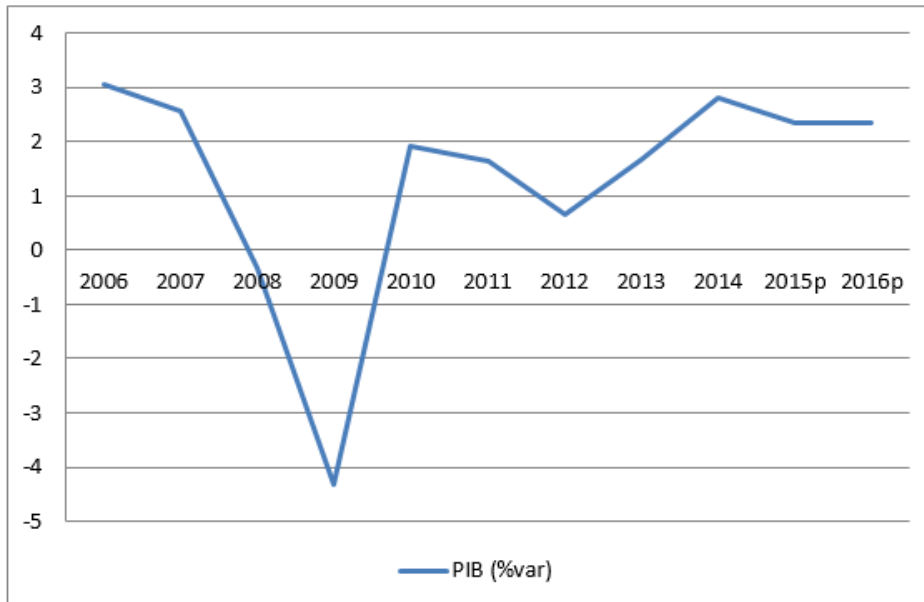
Indicadores Económicos

 Reino Unido	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015p	2016p
PIB Real (var %)	-4,31	1,91	1,65	0,66	1,67	2,81	2,36	2,34
Demanda Interna (var %)	-4,18	1,14	0,43	1,31	1,56	3,21	2,65	2,37
Consumo Privado (var %)	-3,07	0,36	0,08	1,13	1,69	2,51	2,53	2,26
Inversión (var %)	-14,39	5,93	2,32	0,74	3,37	7,81	4,69	6,17
Balanza Comercial (bill US\$)	-37,86	-57,34	-25,81	-44,48	-44,81	-57,24	-67,84	-69,97
Exportaciones (bill US\$)	650,33	690,86	729,76	734,64	745,53	750,26	778,61	802,35
Importaciones (bill US\$)	688,19	748,20	755,57	779,12	790,34	807,50	846,45	872,31
Cuenta Corriente (% del PIB)	-2,79	-2,60	-1,67	-3,74	-4,48	-5,47	-5,05	-4,45
Inflación (%DIC/DIC)	-4%	3%	4%	3%	3%	1%	0%	2%
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	65,81	76,39	81,83	85,82	87,31	89,54	91,15	91,66
Balance Fiscal (% del PIB)	-9,85	-8,14	-5,85	-5,58	-3,64	-4,19	-3,96	-2,63

Fuente: FMI, OECD, Eurostat, JP Morgan

Gráfico Nº 1

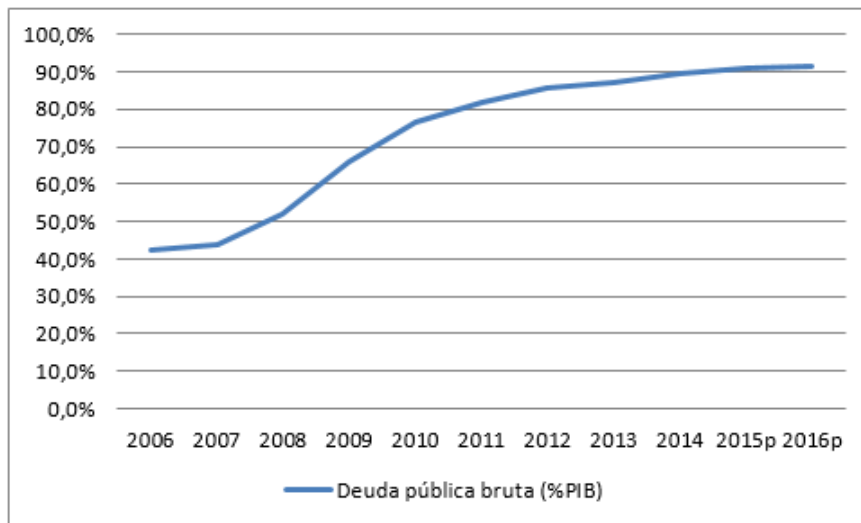
Crecimiento del PIB Real (var %)



Fuente: Eurostat, FMI, JP MORGAN

Gráfico Nº 2

Deuda Pública Bruta (% del PIB)



Fuente: FMI, JP MORGAN

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria



Fuente: Bank of England

Cuadro Nº 2

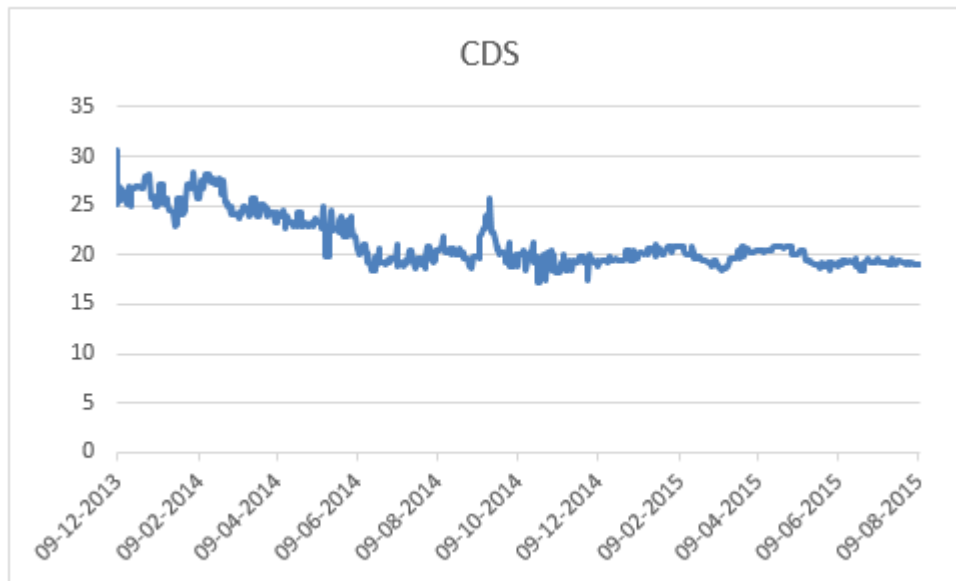
Clasificaciones de Riesgo Soberano

Moody's	S&P	Fitch
Aa1	AAA	AA+

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

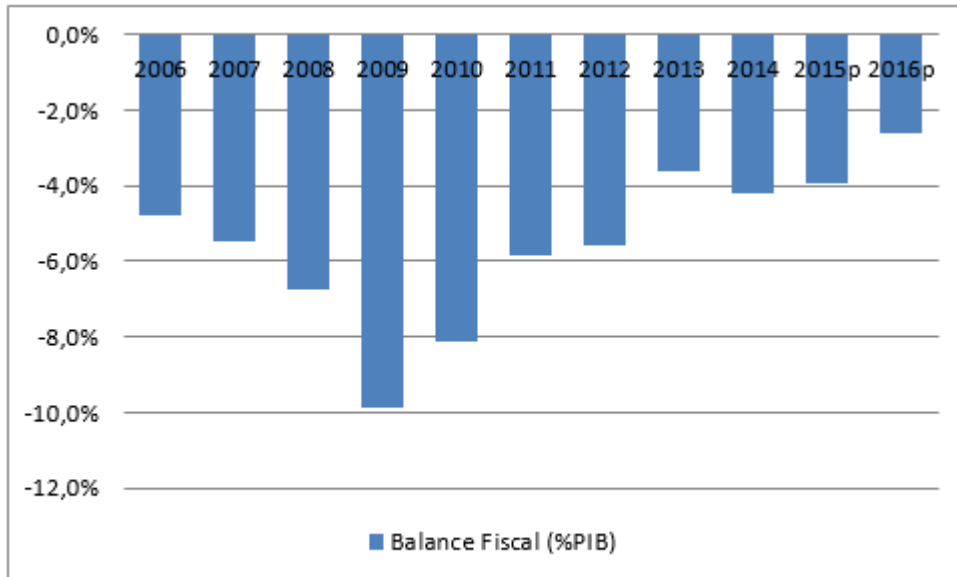
Gráfico Nº 4

CDS 3 años



Fuente: Bloomberg

Gráfico Nº 5
Balance Estructural (% PIB)



Fuente: FMI, OECD, Eurostat

Gráfico Nº 6

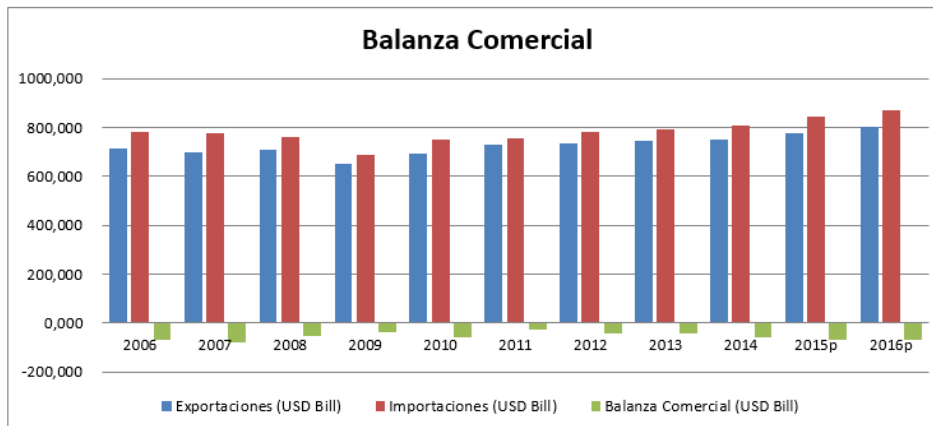
Inflación (Variación mensual)



Fuente: Bank of England

Gráfico Nº 7

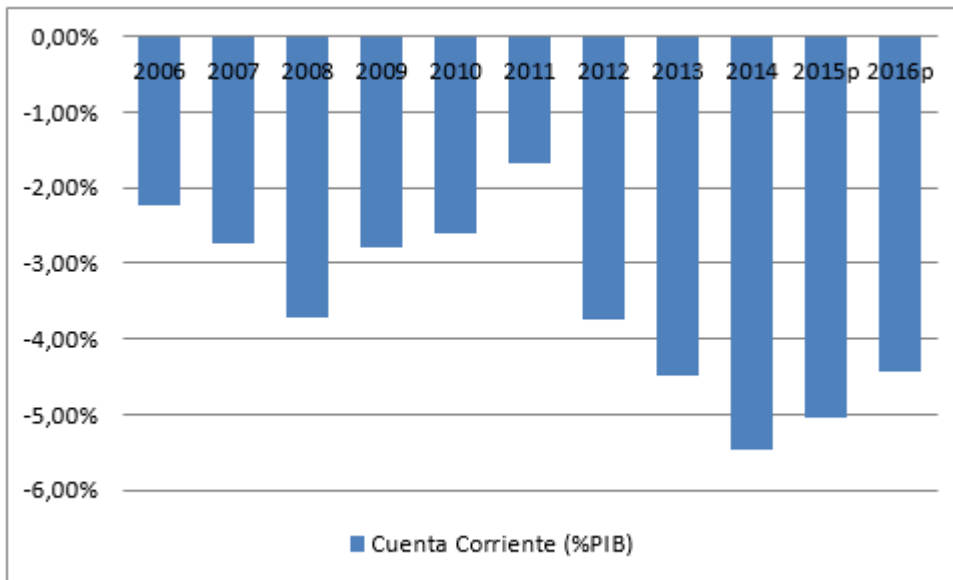
Balanza Comercial (USD Bill.)



Fuente: OECD, Eurostat, FMI

Gráfico Nº 8

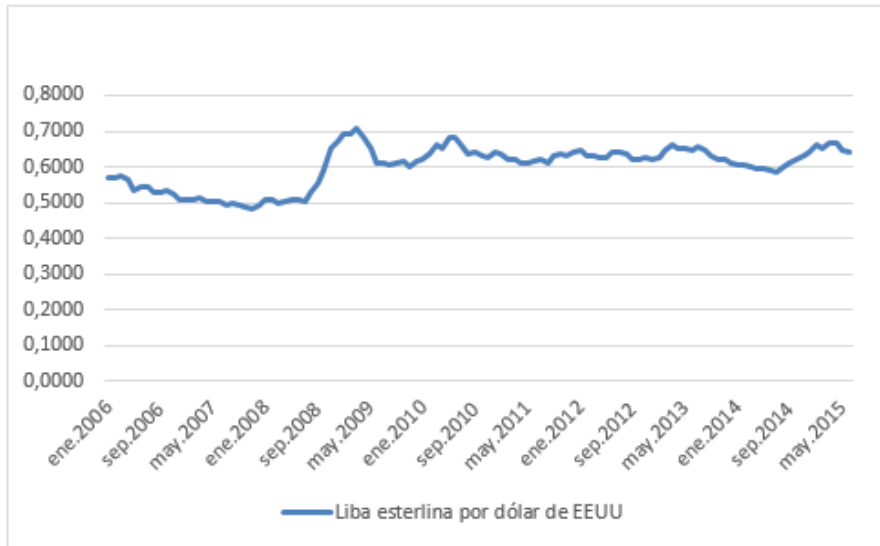
Balanza de pagos: Saldo Cuenta Corriente (% PIB)



Fuente: OECD

Gráfico Nº 9

Tipo de cambio nominal Libra Esterlina por dólar de EEUU



Fuente: Banco Central de Chile

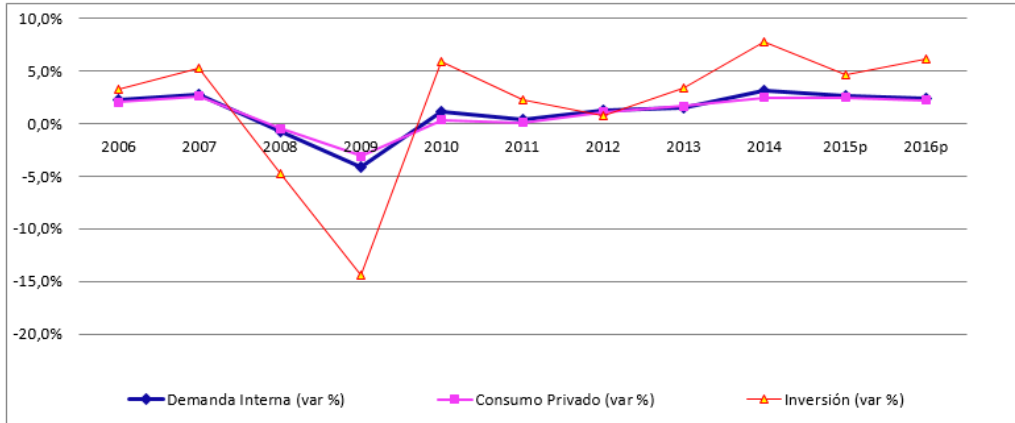
Gráfico Nº 10



Fuente: Eurostat

Gráfico Nº 11

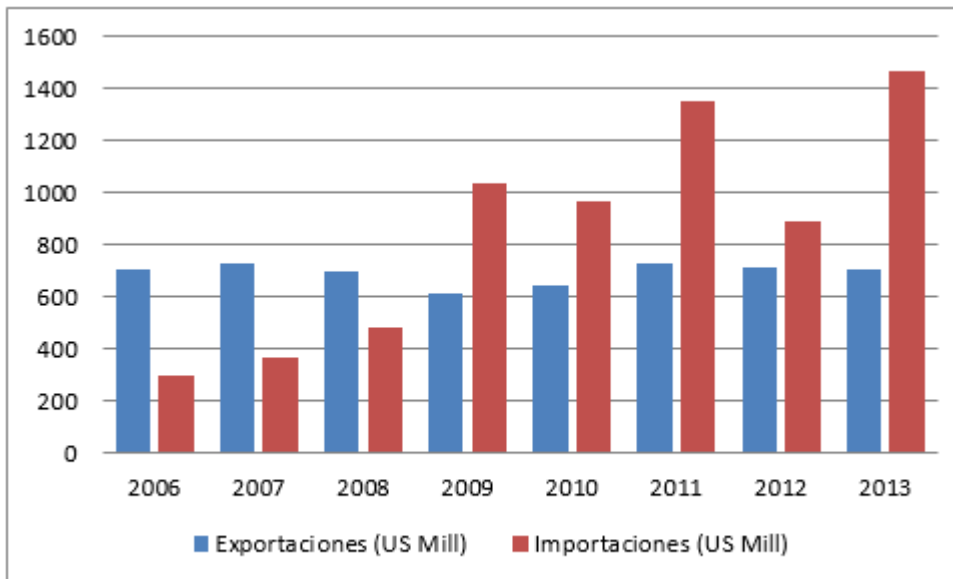
Evolución de la Demanda Interna, el Consumo Privado y la Inversión



Fuente: OECD, FMI, Eurostat

Gráfico Nº 12

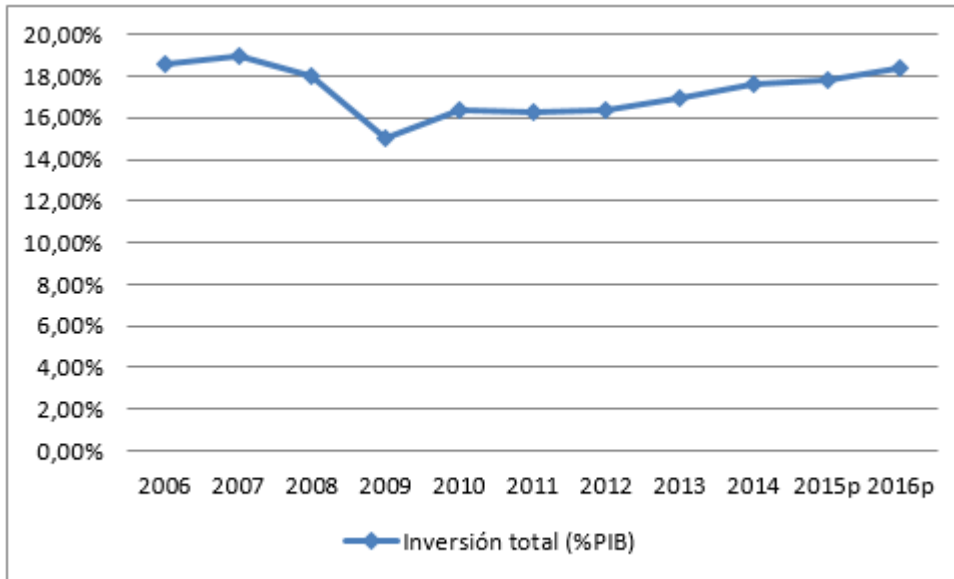
Exportaciones e Importaciones de Chile a Reino Unido



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 13

Inversión Interna Bruta (%PIB)



Fuente: OECD